

El Herald de Mazarrón

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Preios de Suscripción

En Mazarrón; un mes . . . 0'50 ptas.
Fuera: trimestre. . . . 2'00 .
Números sueltos. . . . 0'10 .
Comunicados y reclamos, desde 1 á 100 pe-
setas línea,

DIRECTOR PROPIETARIO

GABRIEL LORCA NAYAS

Redacción y Administración

ERMITAS 20.

Toda la correspondencia se envía a
Director
No se devuelven los originales aun quan-
do no se publiquen.

Atavismo milenario

La pluma enfática y rutilante De Maistre, ensalzando un día los beneficios de la guerra, se manifestó en estos términos: «Los verdaderos frutos de la Naturaleza, las Artes, las Ciencias, las grandes empresas, las elevadas concepciones, como las virtudes varoniles, brotan todas de la guerra.»

El arrebatado ensalzador de los inmensos beneficios reportados á la sociedad por las contiendas bélicas completaba sus acaloradas arengas diciendo que solo después de largas y sangrientas luchas pueden llegar las naciones al más alto grado de esplendor, afirmando que la sangre es el abono de esa planta bellísima que se llama el genio.

En apoyo de esta tesis alegaba De Maistre que la civilización griega llega á la cumbre de su esplendor en los días de la terrible guerra del Peloponeso; que el siglo de Augusto, en Roma, siguió inmediatamente á la guerra civil y á las proscripciones; que la Liga y la Fronza pulieron y pulimentaron el ingenio francés, y que todos los estadistas del siglo de la reina Ana nacieron en medio de las conmociones políticas de la época.

Otro pensador francés, severo y profundo, de inteligencia esplendorosa y mirada intensa, Proudhon, decía:

«Todo en la historia de la Humanidad supone la guerra; nada se explica sin ella; nada existe sino con ella, quien sabe la ciencia y el arte de la guerra, sabe el todo del género humano.»

Si Proudhon y De Maistre tuvieran que emitir hoy un juicio sobre la guerra, no solo pondrían sordina á sus palabras de encomio, sino que, fatalmente, trocarían los elogios y ditirambos en acres censuras é invencibles repulsas. La guerra actual es tan espantosamente cruel y sangrienta, ruinosa y demoleadora, que nadie osaría á defenderla ni á legi-

timarla, mucho menos á ensalzarla.

Ya no es solo el horrible espectáculo de ver á Europa bañada por un mar de lágrimas de dolor y de pena, por un río de sangre que amarra cientos de miles de vidas y mata la flor de una generación; es también que tales proporciones y caracteres vá tomando la lucha, que un grito de terror universal se ahoga en el pecho de la Humanidad.

No solo caen despedazados los grandes principios del derecho de gentes y se ven arrastradas por el fango de la barbarie las más altas ideas de justicia y de piedad, sino que vamos camino de borrar en un mes, del trabajo secular de la Historia, la labor milenaria de cuarenta generaciones.

A estas horas—¡impiedad, profanación, sacrilegio!—los alemanes quieren desatar en tres continentes en Europa, en Asia y en Africa—la guerra santa, lanzando el fanatismo musulmán contra todo lo que Europa és y representa en el mundo y en la gran obra de la universal civilización.

Un día la cristiandad, creyente y llena de sublime ardor religioso, respondiendo al requerimiento pontificio de Urbano II, se aprestó á una lucha homérica para realizar una obra libertadora y santa. Aquella empresa bélica religiosa, que al decir de Guibert de Nogear, «impuso á toda la cristiandad un gran silencio», fué la iniciación del progreso de Europa, luchando sin tregua contra el teocratismo despótico de los secuaces de Mahoma y de Omar.

La barbarie del califa fatimita Hakem, haciendo presa en el alma cristiana, fructificaba en crímenes de lesa humanidad El sultán Malok X., teniendo por norma de gobierno la crueldad desenfrenada y por ley la arbitrariedad, obligaron al mundo cristiano á empuñar las armas contra aquella ferocidad de la intransigencia mahometana, que

había de dar al traste con el inmenso poder de los abasidas y de los fatimitas.

Hoy, cerca de mil años después, un gran príncipe cristiano, rey de reyes, que desenvainó su espada para defender y salvar la cultura de su pueblo—obra espiritual la más perfecta de la Historia, al decir del belicoso emperador—, busca en la entraña del mundo fanático un sentimiento de ferocidad religioso para convertirlo en su aliado y colaborador en la abominable labor guerrera.

Cuando, después de haber sufrido enormes decepciones y desencantos terribles, se vé como la obra civilizadora se interrumpía y el sol de la paz europea se eclipsaba, no cabe que nadie pueda pensar siquiera en que la guerra sea jamás un bien. Por eso, si Proudhon y De Maistre escribieran hoy—lo repetimos—, sería para borrar cuanto un día salió precipitadamente de sus plumas y para trocar el elogio en censura, el aplauso en condena y el ditirambo en repulsa; y habría de ser tan grande el dolor que sufrirían, que llegarían á sentir el rubor de la vergüenza de vivir en el siglo XX.

AUGUSTO BARCIA.

Junta local de defensa

Recaudación de la 8ª semana

Cuotas semanales,	Ptas.
D. Ginés Morales Acosta.	37'50
" Ginés J. Paredes Lardín.	25
" Alejandro Oliva Zamora.	25
" José Esparza Alcaráz.	25
" Diego Celdrán Sáura.	5
D. Miguel G.ª Navarro.	5
Fábrica «La Encarnación».	15
Dña Pilar Lardín.	10
D. Miguel Jimenez Meroño.	5
" Miguel García Torres.	5
" José M.ª Bonmati Sanz.	10
D.ª Concepción Campillo.	

Suma y sigue. 167'50

Suma anterior. 167'50

Acosta, é hijos.	18'75
Casino de Mazarrón.	10
" Mariano Ruiz Lopez.	10
" Ant.ª Marin Gonzalez.	24
" Carlos Dabán Vallejo.	15
" Alfonso Perez.	15
D. Vicente Garcia Zamora.	5
Banco de Cartagena.	10
D. Andrés Paredes Lardín.	10
" José Castroverde.	2'50
" Ant.ª Lorente Zamora.	6
" Vicente Martinez Lopez.	7'50
" Salvador Zamora Camp.	5
Dña Cecilia Meca.	5
Sdad. Cooperativa «Trabajo».	6
" Frc.ª Noguera Albacete.	5
Hijos de D. Alfonso Oliva.	2
D. Juan Fernandez Garcia.	3
" Frc.ª Martinez Serrano.	5
" Juan Acosta Morales.	5
D. Miguel Fernandez (Cnde).	2
" Cooperativa «Esperanza».	5
" Juan Martinez Izquierdo.	2
" Juan Muñoz García.	5
" Saturnino Clares Gomez.	6'25
" José Arrechea.	5
" Antonio Monche Rios.	5
" Alfonso Meca Serrano.	5
" Ginés Fernandez.	4
Dña María Pelegrin Rabal.	3
" José Sanchez Martinez.	3
" José M.ª Moreno Garcia.	3
D. Ginés Navarro Vivanco.	3
" Ant.ª Belmonte Sanchez.	3
" Juan Alarcón.	3
" Marcelino Roch Romero.	1
" Isidro García Torres.	1
" Carlos Muñoz Rodriguez.	3
" Casiano Zamora Quecuti.	3
" Pedro Gallego (mayor).	2'50
" Joaquin Sanchez Plá.	2'50
" Juan Andrés Carvajal.	1
" Pedro Espinosa Heredia.	2'50
" Pedro Carvajal Zamora.	2'50
" Francisco Alarcón.	2'50
" José M.ª Camp.ª Aguilar.	2
" Andrés Gabaldón Bau.	2
Vda. de D. Luciano Garcia.	4
D. Lázaro Blanco.	2
" Adolfo Garcia.	2
" Matias Romero.	2

Suma y sigue. 429'00